
EL ALQUIMISTA,

OPERACIONES POLÍTICO-JOCO-SÉRIAS.

ECONÓMICO-MORALES Y CONTENDENTES.

Se suscribe á CUATRO reales mensuales para Madrid, en las librerías, *Viuda de Paz*, calle Mayor; *Castan*, calle del Príncipe, y de *Villa*, plazuela de Santo Domingo.

En las provincias es QUINCE reales por trimestre, franco de porte, admitiéndose suscripciones en todas las *Administraciones de Correos*, y principales librerías.

Los avisos y reclamaciones se dirigirán, francos de porte, y con sobre á la *Redaccion de el Alquimista*, calle del Prado, número 27.

CONGRESO DE CAPITALISTAS.

Continúa la Sesión en las ruinas de San Felipe el Real.

Retirados por orden del presidente los congregantes, permanecieron por espacio de una hora deliberando en sus respectivas secciones. Habiéndose empezado de nuevo la sesión, tomó la palabra un *capitalista* y dijo: señores,

la seccion á cuyo gremio tengo la honra de pertenecer, ha meditado con atencion y detenidamente el proyecto del Sr. D. *Intérprete nacional*, y habiendo observado que son muchas gollerias las que pide: y fundada en que esto de suscripciones es la cosa mas tonta y comprometida del mundo, ha resuelto definitivamente pedir al congreso declare no haber lugar á deliberar.

Pide la palabra en pro un *contratista* y dice: luminosas y concluyentes son las razones en que viene apoyada la proposicion, por tanto me adhiero en nombre de mis compañeros á ella, suplicando se apruebe por unanimidad.

Toma la palabra un *protisionista* y espone: filantrópicos amigos de la patria; oido hé con indecible gusto el cúmulo de fundamentales argumentos en que se apoya el dictamen de los capitalistas, asi como el asentimiento esplicito de los contratistas; pero mas avezado á resultas y consecuencias que V. EE. y V. SS., pues que la práctica de mi profesion me ha hecho abrir el ojo, no puedo menos de llamar altamente la consideracion de tan ilustrado concurso para que piense bien lo que delibera. Convencido estoy que esa proposicion presentada por el señor *Intérprete nacional*, es estemporánea, importuna, aérea, etc. etc.; mas como los tiempos vuelan y con el vuelo hay novedades; segun mi comprension humilde, la indicacion es *significante, alusiva*, lógicamente *posible* é históricamente *venidera*. Bien sé que las gentes pedáneas, incapaces de comprender, lo son tambien de penetrar en nuestros símbolos cabalísticos; pero muy persuadido y seguro de que pueden sentir el hambre, y carecer de botas; (sirvan de ejemplo mil empleados, cuyas pagas son nóminas endosadas á nuestro favor), y de qué son capaces de emprender y dar, y al dar ó llegar dejarnos algo que rascar; amaestrado, en fin, por la evidencia, el temor y la inquietud, y no queriendo faltar á los

miramientos debidos al Sr. D. público, pido, ruego y suplico se responda, con la mayor mesura, al proyecto del señor Intérprete, diciendo: «que ha sido unánimemente tomado en consideracion para proveer en su oportuno tiempo.» Un joven, entonces, sin pedir la palabra, dijo:

—Eso es un confortante que sacará de apuros á cualquier ciudadano honrado, si se lo aplican á la nuca para que le engorden las pantorrillas.

—Calle el mocoso, dijo en esto una voz que salia de un rincon.—Silencio, dijo el presidente, repiqueteando la campanilla: y entonces volvió á aparecer de nuevo la consabida momia. (*momentos de pavor.*)

Iba sin duda á empezar su discurso, cuando un congregante lleno de petulancia, dijo: ¿qué tenemos que ver nosotros con los muertos, ni con los que se mueren, ni con los que no tienen que comer? Que trabajen como nosotros, y sino, que tiren de un carro: por mi parte pido que se deseché el proyecto, y que nos vayamos á casa; ni doy ni tomo de nadie. (*bien, bien.*)

¡Bien! ¡Bien! dijo entonces con voz terrible la momia; ¡que tiren de un carro!! Demasiado le han llevado sobre sus hombros para que vosotros llenos de orgullo camineis en triunfo. Ellos, comiendo el pan de la desesperacion, regado con las lágrimas de la miseria, ven agotados los recursos, y cerradas todas las fuentes de la prosperidad: ven elevarse casas donde quizás se niegue un pedazo de pan al pordiosero; y ven undirse cien y cien establecimientos de caridad y filantropia donde la miseria encontró tantas veces una mano consoladora. ¿Desechareis, pues, un proyecto que seria el que únicamente os afianzara para el porvenir? En nombre de los mas caros intereses de la patria, cuyas rentas se ven escandalosamente arrendadas. En nombre de las clases del estado que ven sin remuneracion sus servicios; cuando los bienes nacionales están convertidos en arbitraje de

:

unos cuantos que monopolizando con mejores fortunas, disponen solos, y á su antojo, de lo que debiera haberse distribuido racionalmente á los pueblos..... En nombre de tantos y tantos que duermen sobre una estera, teniendo que pagar desesperados esas exhorbitantes alzas en las rentas; esos cuantiosos precios á que habeis elevado el usufruto de tantos prédios rústicos y urbanos que comprasteis casi con los mismos productos que las fincas os han rendido....

Una voz cascajosa interrumpe al orador, pidiendo que se llame á la momia á la cuestion, ó que se pregunte si está bastante dilucidado el punto.

—Pido la palabra, dijo uno para hacer una interpelacion y pedir esplicaciones al Sr. preopinante.—Yo, dijo otro, la pido para hacérsela al Sr. presidente por haber permitido la estralimitacion de la momia.—Pues yo la pido, gritó un viejecillo, para hacerla á todos los congregantes por haber oido con sangre fria sus razones insulsas, equivocadas y manoseadas.—Entonces empezó esta lluvia de peticiones.—Pido que callen los interpellantes.—Pido que calle el que desea que se calle, que bien tiene porque callar.—Pido que no se permitan alusiones personales, y yo no las tolero de una persona que ha traspapelado una porcion de sabanillas de los suprimidos.—Eso lo dirá V. por un pariente suyo que transformó en camisolitas las albas y sobrepellices.—Y V. limpió un cristo de plata.—Y V. un candelero.—Y V. una vinagera.—Y V. el vino de las cubas de cierta bodega, y.....

Al orden! al orden! dijo el presidente; no faltemos, señores, al respecto, á la decencia, al decoro que se merecen nuestras *honrosas profesiones*.

Oyóse en esto una voz de trueno, á la que le siguieron voces tumultuosas en los cuatro ángulos de las ruinas: «fuera! fuera la momia...!»

Una explosion eléctrica dejöse oír entonces, seguida de una voz terrible que repitió: ¡la momia fuera!— ¡¡Miserables!! la momia es vuestro sosten!—¿Que nos importa la momia? clamaron varios.—Miren que apunte para sacar de ahogos.

¿No os importa la momia? dijo esta. Pues considerad en ella la imagen de la patria, ó mas bien mirad en mí su personificación. Suponed ahora que en su nombre, en nombre de su dolor y de su desgracia, revelo á cada uno de vosotros, ó mas bien descubro las intrigas, amaños y agioteos de que os servisteis para elevaros á esas improvisadas fortunas; figuraros que voy diciendo: V. E. Esco-
Sr. *capitalista*, en el año de 1832 contabais con 10 á 12000 reales de sueldo, y como criado; y hoy día jugais con 40 ó 50 millones como señor; V. S., señor *contratista*, por entonces teniais apenas una tienducha, viviendo en casa alquilada, y hoy teneis casa propia y casas, dehesas, caserios y tres ó cuatro millones de renta; V., señor *provisionista*, que no ha muchos años que por los caminos vagabais en pos de una récua, hoy dirigis 20 ó 30 desde el gabinete, las cuales os aportan miles de miles de duros fresquitos; VV. todos en fin, los que habeis manipulado las despensas de la patria, ¿cómo habeis aumentado tan de improviso vuestros caudales? ¿Qué títulos justos, qué contratos sin amaños, qué empresa sin fraude, habeis acometido para juzgaros legitimos poseedores de tan colosales, é insultantes capitales?

¡La honradez, el trabajo y la buena fé solo producen una mezquina subsistencia á los hombres de providad!

¿Os importa ahora la momia? Pues así os hablará, porque es llegado el día de las justificaciones.

En esto se levantó una oleada horrenda de confusa griteria, y se escucharon algunas que otras voces diciendo: quién hace caso de una momia, de proyectos ni de vaciedades? Quién quiera conejos, que vaya á caza: y

quién quiera caudales que no duerma como un cachorro: que se afane y sacrifique su tiempo, talento é industria. ¡No faltaba mas, que el sudor de nuestros desvelos fuese ahora á las arcas Nacionales! Sería una barbaridad, un absurdo, una inverosimilitud, un sueño....

Y en sueños ciertamente, lector, se me figuró ver esta escena, que no carece de posibilidad, si bien no es de temer se realice en la desgraciada tierra de las *felicitaciones*, donde los bartolitos por la misericordia del señor besan humildes las mismas manos que les cierran las fuentes de su prosperidad: y todavía erre que erre en la moderacion!

APUNTES CURIOSOS PARA UNA BIOGRAFIA GENERAL PATRIOTICA,

1.º Breve memoria de los que gozan dos y tres sueldos, con mas alguna comision para altileres.

2.º Lista circunstanciada de los contratistas y capitalistas que han sacrificado sus caudales en beneficio y prueba de su patriotismo.

3.º Sucinta y veridica relacion de las cruces y condecoraciones que se han concedido al mérito y á la virtud.

4.º Relato formal de los coches que paga la patria en beneficio y pró de los primos de los parientes de las personas allegadas á las escelencias.

5.º Noticia minuciosa de los que fastidiados de servir á la nacion, han dimitido su empleo, y limpiando las cajas tesorales, han volado con la mosca á otros paises.

6.º Curiosas notas de los que á beneficio de algun empleillo han mudado de opinion y de bandera tantas veces cuantas ha llegado la misericordia.

El literato que se sienta con suficientes fuerzas y talento para formar tan preciosa como deseada obra, podrá recojer los apuntes que hay recolectados en nuestra redaccion: ó si mas bien le place, podrá ir estraccando lo que mejor le convenga de las noticias, que sobre dichos puntos, verán la luz en nuestro periódico.

DEPURACION.

Marqués. ¿Has operado bien, Garabito?

Garabito. A las mil maravillas; pero sin fruto.

—¿Pues qué sucede? ¿Has sacado mucha escoria del crisol?

—Nada en tres platos: apliqué fuego á la vasija: encajé dentro unos polvos moderados por ver si le cauterizaban: añadí el unto de las interpelaciones: todo en vano, señor: no pude sacarle una palabra: todo era bufar cuando me asomaba: algunas veces quiso pronunciarse.

—Conque es decir que has destapado el crisol, y has estado familiarizándote con nuestro prisionero? ¿Y quién te ha dado licencia para ello, audaz y raquítico practicante? Sabes que has echado á perder la operacion; que se han evaporado los espíritus elementales de los agentes activos; que los mismos reactivos se habrán neutralizado, paralizada su accion por el influjo atmosférico?

—¡Bestia de mí! Señor, perdone V. La curiosidad me hizo aproximar á la vasija: y ahora caigo en que es verdad cuanto dice. Sin duda que esos agentes activos se evaporaron muy embozaditos sobre los cuatro caballos que vi salir hácia Inglaterra, muy temprano y silenciosamente: y recuerdo que esto era una pregunta del interrogatorio que no está aun satisfecha.

—Acertaste, sin querer ni entender. Esa oculta huida de los caballos no ha impedido el que tú los vieras, y otros también: habiendo llamado mucho la atención, el que, según decían, los regalaba una escelsa niña á una escelsa señora; las dos coronadas. Ni faltó quien censurase esta arbitrariedad tutoresca, pues sabido es que un menor no puede hacer donaciones, y sus tutores menos sin licencia judicial. Pero los legisladores caniculares están sin duda fuera de las leyes, como que tienen la fábrica en casa.

—Pues señor, entonces también estará bien dicho lo que el otro día decían: y que la cosa es más gorda que cuatro caballos: los cuales al cabo van á manos que los hagan lucir: pero lo que decían es algo más peliagudo.

—Y qué cosa es la tan peliaguda que oíste, y á quién?

—V. señor, entiende algo de leyes para los tutores?

—Sí, algunas conozco.

—Pues dígame tres ó cuatro así... que hablen de herencias y sospechas....

—Esto es muy delicado, Garabito: no obstante dicen nuestras leyes (y te doy gusto en citarlas, por ver si descubro alguna malversación...)

—No señor no ha ido á mala parte: al contrario; pero dígame V. esas legacias, pues rebiento por saber y decir.... y cantar.

—Dicen, pues, nuestras leyes: tutores...

—Ya sé quien es tutor, mi amo: quiero saber qué se hace al que lo hace mal.

—Oye, pueden ser removidos los tutores como sospechosos en los casos siguientes: 1.º por haber malversado los bienes de otro huérfano: 2.º por enseñarle malas costumbres: 3.º *por descubrirse que es enemigo del menor ó de sus parientes*: 4.º por no hacer el inventario de sus bienes: 5.º *por no defenderle en juicio y fuera de él*: 6.º *por perjudicar al menor renunciando en su nombre alguna*

herencia: y por otras varias disposiciones... Pero ¿qué haces, Garabito? ¿No me escuchas?

—Estoy, señor, apuntando ese 6.º, los demas pueden pasarse: pero aquí cayó: es verdad que el sexto es el mas diablejo: ¡la debilidad humana es muy frágil!!

—¿Pero qué sartas de vaciedades vas relatando?

—Si, vaciedades, señor amo; vaciedades..... de jo á V. y me voy á buscar un abogado para que me ponga un escrito sobre la *Encarnacion*: ya le aplicaremos el sexto. ¡No habrá poco escándalo!

—Garabito! tú deliras. ¿A qué viene lo del 6.º con la Encarnacion?

—¿No viene bien, señor? Pues yo me entiendo: yo le haré venir... en medio en medio le coje... y las pinturas, y otros muebles, y las paredes?

—Acabarás de explicarte? No puedo sufrirte mas.

—Me voy, señor: no se enfade: mas sepa que voy al convento de la Encarnacion á decirle que no se deje partir ni dividir los despojos, porque son todos de un menor: y ya que el tutor ha caído en 6.º, voy á un periodista á que le enseñe su obligacion; y á un juez para que le aplique el 6.º, y sepa V., mi amo, que aunque soy demócrata y popular, quiero que la justicia sea justicia, y que se dé á cada uno lo que sea suyo. Y trino, si es verdad lo que decían, y el señor tutor es un...

—Garabito!! Silencio! respeto! Dá tu tambien lo que es del tutor al tutor mismo: pues sabes que su edad, clase y circunstancias le hacen merecedor del mas decoroso respeto.

—Pues que respete.... y no haga, como dicen, partijas.... y no falte....

—Silencio, vil criado. Silencio ó te despido ahora mismo.

— Pero señor, déjeme V. decir algo así, con respeto y quitándome el gorro cien veces, como si entrara en

la iglesia. ¿Me dá V. licencia?

—Habla decorosamente, y tienes mil licencias.

—Mil gracias, señor. ¿Mas dígame V., tenemos rey en España?

—Necio, no sabes que ocupa el solio una escelsa é inocente niña? ¿à qué viene tu pregunta?

—Viene á que yo he visto á un hombre dándose importancia entre los Reyes, y casi mandándolos.—Eso no puede ser, Garabito.—Señor, lo que se vé puede ser.—¿Pero dónde lo has visto?—En varias partes: en el Retiro, en el Palacio, en el Picadero.—Ajústame esos cabos: es imposible que no tengas desvencijado el cerebro; ¿cómo y cuándo viste á ese hombre?—Escuche V.: días pasados á beneficio del talisman, me coloqué en la cúpula del gabinete astronómico; desde allí ví á un hombre de canas y patilla blanca, con cejas negras, que espirituosa y melifluamente iba solo detrás de la Reinecita; todo se le volvía decir, en tono de importancia: *«se hace tarde; es ya hora, y si V. M. ha de dar una vuelta por el Prado... S. M. callaba, y el señor, vuelta á la tarde, y dale con el Prado, y con la hora, hasta que la Reinecita incomodada y con cierta dignidad, repuso: «no pienso dar la vuelta por el Prado;» pero el señor de las cejas negras, todavia insistiendo y siempre detrás, haciendo el papel mas ridiculo.*—¿Pero quién es ese hombre? ¿Era algun general ilustre, ó algun grande de España?—No señor, era uno que llaman el INTELIGENTE de Palacio.—El Intendente querrás decir.—Pues, señor, el que dirige las obras de la plazuela de Oriente.—Sin embargo, Garabito, el deber de un Intendente es cuidar de los intereses de la casa y no es prerrogativa de tal empleo tener el honor de acompañar familiarmente á S. M.—Señor, serán privilegios que estén consignados en el reglamento de los Intendentes sin sueldo. Mas diga V., es tambien prerrogativa del Intendente dormir en las habitaciones de las

damas de Palacio?—Eso lo hará por consolar á las tris-
tísimas viudas en sus.... salmodias solitarias.—Otra pre-
guntilla señor, ¿S. M. tiene tutor ó es el mismo señor
Intendente?—Te diré, en este negocio hay dos cuerpos
y un alma, ó sea un pensamiento en dos máquinas.—
V. se chancea, señor.—No, Garabito, el uno piensa y
el otro ejecuta.—¿Y por qué razón, mi amo?—Por una
muy sencilla, y es: «que todo prohombre en llegándose
á elevar, necesita de un cirineo ó un maestro de cere-
monias.—Pues en verdad que el señor tutor halló con la
forma de mejor molde.—Pero mi amo, ¿no sacamos del
crisol al santito aquel.—Bastante le hemos acrisolado;
dejémosle reposar, y vamos nosotros á hacer lo mis-
mo.—Buenas noches, señor amo.—Buenas noches, Ga-
rabito.

MINISTERIO.



La *Gazeta* publica los decretos por los que S. A. el Re-
gente del reino ha tenido á bien admitir la dimision que
de sus respectivos ministerios hacen los señores San Miguel,
Valle, Infante, Gonzalez y Alonso, nombrando para su reem-
plazo á los señores siguientes:

Don José Ramon Rodil, marqués de Rodil, capitán ge-
neral de los ejércitos nacionales y en jefe de el del Norte,
para el ministerio de la Guerra y presidencia del consejo de
ministros.

Don Ildefonso Díez de Ribera, conde de Almodovar, pa-
ra el de Estado.

Don Miguel Antonio Zumalacarregui, ministro del tri-
bunal supremo, para el de Gracia y Justicia.

Don Ramon María Calatrava, contador general de dis-
tribucion para el de Hacienda.

Don Dionisio Capaz, jefe de escuadra de la armada na-
cional, para el de Marina.

Don Mariano Torres Solanot, magistrado de la audiencia de Madrid, para el de la Gobernacion de la Península.

COMENTARIOS.



No ha sentado el plato ministerial á los coaliccionistas. Estos piensan hacerles la oposicion, opinando (segun dicen) la mayor parte por formular un voto de censura; si bien hay algunos que juzgan debe esperarse hasta ver su programa.

Los ministros (se dice) han tenido ya consejo para acordar la marcha que se proponen seguir. Regularmente pedirán una autorizacion para cobrar las contribuciones, y se suspenderán las Cortes hasta el Setiembre. ¡Bueno es descansar!

Los diputados de la ardiente oposicion, se han quedado como un hielo, y eso que el calor es ya regular, sintiendo el tener que salir á pasear por unos meses.... ¡Vean VV. y creíamos que tenian tanta necesidad de reposo!

Tres cosas notables deben observarse en el ministerio: cinco senadores; dos de la tierra de los garbanzos; y el haber subido á la silla la víspera del Aniversario de la Constitucion que nos rige. Dios ponga tiento en sus manos.

Nosotros esperamos sus actos para alabarlos ó censurarlos; conducta que observaremos siempre; porque no perteneciendo á ninguna comunión política, solo vemos en los seis hombres que suben al poder un pensamiento, una necesidad social. Juzgamos por tanto impolítico empezar por comentar su vida pública pasada: y por indecoroso y vituperable ridiculizar sus personas y sus hechos privados, pues tiempo vendrá en que les hagamos danzar si pierden el compás.

NOTICIAS ESTRANGERAS.



INGLATERRA.

Escriben de la India, que en una distancia de siete á ocho leguas se encuentran acumulados 15,000 cadáveres humanos sin recibir sepultura, y cerca de 5,000 camellos. Esta horrible carnicería es debida á las sangrientas luchas que con los Indios han tenido los Ingleses cerca de Cabul. *Tambien la filantrópica Inglaterra lleva sus cachetes: vá-yase por la buena y sincera fé de sus amistades.*

—La reina de Inglaterra, dicen los periódicos, desde el atentado contra su vida, se muestra al pueblo con un semblante inquieto y pensativo. Tal es la conmocion que experimentó en el momento de tan espuesto acaecimiento. *Es mucha la candidez de los que estampan tales noticias. ¿Se habia de poner á bailar?*

FRANCIA.

Se dá por causa de la retraccion del rey, ó mas de su encierro en el palacio de Neuilly, una enfermedad grave que le acosa, á pesar de que suele presentarse con semblante tranquilo á los personajes que recibe. *¡Tontico es el rey Luis Felipe para no saber cómo se toca el panderó!*

—Corren fundados rumores de una formal desavenencia entre la Francia y la Inglaterra, aunque se trabaja mucho por evitar un serio rompimiento. *No vendría mal que se dieran cuatro saludos, y nos dejáran arreglarnos.*

—Las Cámaras francesas han sido disueltas: y se han formado cinco comités en los diferentes matices de la opinion para trabajar en las elecciones. Si en España se disolvieran formaríamos ciento, que serian noventa y cinco mas. *¡Que nos tosan los señores galos!*

—Se da por muy cierta la desavenencia entre el partido moderado y S. M. la Ex-Reina Cristina. Niegan sin embargo esta noticia algunos periódicos respetables. Lo que hay de cierto, es que esta señora ha empleado 700,000 francos en un palacio donde piensa retirarse y hacer vida aislada de compromisos políticos. Doloroso es por cierto que estas cuantiosas sumas, sudor del pobre español, vayan á emplearse en pais extranjero. *Sin embargo la cantidad es en francos: si fueran onzas de oro podíamos sentirlo mas.*

—Atemos estos cabos con la noticia, que dan los periódicos franceses con relacion al *Times*, diario inglés. "La Ex-Reina Maria Cristina está en combinaciones con el ex-infante D. Carlos, fraguando una coaliccion contra el gobierno de Espartero." Con motivo de esta noticia, insertan para comprobacion una carta dirigida por la ex-regenta al D. Carlos; la que si fuera cierta, no se necesitaban mas datos. Afortunadamente se mirará esta carta con el mismo desprecio que la supuesta dirigida á nuestra augusta reina por su madre; y la respuesta indecorosa que se ha tenido la audacia de suponer salida de los inocentes labios de Isabel II. Es el colmo del ridículo ó de la perversidad, poner en juego tales y tan tontas paparruchas, asi como un descuido punible por parte de ciertas personas el esperar á que de oficio se denuncien tales papeluchos, y despues de ocho dias que han infestado hasta las boardillas.

CRISIS PERIODICA.



El *Correo* abandonó
su nombre por el de *Heraldo*,
y el *Independiente* un caldo
del mismo pollo tomó.
Fray Gerundio su carrera
suspendió de periodista;

la *Crónica*..... ¡Dios la asista!
y el *Alquimista* saliera.

—
Así del mundo los seres
ya nacen, ya desaparecen;
fueron ayer, hoy perecen,
ayer naciste y hoy mueres.
No temas lector empero
que termine el periodismo,
cien plumas dará el abismo
para llenarte el puchero.

TODO SE GASTA.

—Cómo ha estado la revista, Garabito?—Como V. puede presumir, mi amo.—Presumo que habrá estado muy lucida y concurridísima.—Señor, ha estado como el día aguada, y la gente no era que digamos.—Habrás escuchado muchos vivas.—Vivas! vivas!.... Unas 30,000 personas, sobre docena mas ó menos.—Ola! pues 30,000 vivas.... y habrás notado bastante alegría y satisfaccion.—Quiá! todos como unos muertos, descoloridos, sin chistar un punto.—Pero no has dicho que hubo tantos miles de vivas?—Lo que es personas vivas, si señor, bastantes gentecillas, pero calladitas.—Es decir que no victorearon á la Reina, ni al Regente ni á la Constitucion?—Qué es victorear?—Decir con entusiasmo: Viva Isabel II! Viva el Regente! Viva....—Señor, no-nes..... en sus adentros algunos salian como..... mucho silencio.....—Cómo, Garabito!—Ni un chiquillo desplegó sus labios.—No es posible, cuando eso es de tabla y de costumbre. Por hábito se hace.—Señor, los hábitos se gastan, las costumbres no digo nada, y las tablas se vuelven bolos.—Garabito, me parece eso....—Cuál?—La revista.—Un entierro, señor; es la única parecencia.—¡Mal agüero!—No

señor, todo se gasta.—Y de los ministros, qué oiste?—Que son ancianos, y que les espera una soberana oposicion: y V. qué dice?—En cuanto á lo de ancianos, que por ahora, por un poco de tiempo, juzgo indispensable que hablen las canas para arreglar al chiquillo: me va saliendo muy revoltoso, y es preciso contenerle. Despues de colocados los asientos y arreglado el circo, estoy porque lidie gente de perilla y bigote, porque las estocadas vayan derechas. Esto es un evangelio.—Y V., señor, hará oposicion al ministerio?—Eso, lo veremos.

A ULTIMA HORA.

HAY NOVEDADES!!!

Anda un *rum rum*..... Hay novedades!! Cataluña hierve; los ladrones son ya facciosos..... la república anda en cueros..... y los húsares volaron..... y los luchanos están en plumas.... y en Valencia está el ajo calentillo..... y aqui.... aqui.... hay falta de muchos baños..... anda un *rum rum*, que huele á requesones. *Viva la república!!!!* no te asustes, lector; los que en Figueras la han proclamado están ya acostaditos tranquila y santamente. Fue una broma.

EL MARQUES DE LA REDOMA.

Editor responsable M. Charni.

MADRID, 1842: IMPRENTA DE EL ALQUIMISTA.